



■ ¿Cómo está la situación después de la emergencia? ¿Cómo se está distribuyendo la ayuda?

Antiguo Cuscatlán, 9 de noviembre de 2005

Queridos amigos y amigas:

Ha pasado un mes después del huracán Stan. Esos primeros días de octubre envié unas notas de cómo se veían y se vivían las cosas por aquí. Quiero ahora agradecer a todas las personas que se han preocupado y solidarizado con los damnificados de El Salvador. Aprovecho también la ocasión para relatarles –grosso modo – cómo estamos encauzando las ayudas.

Quiero comenzar diciendo que la labor post-emergencia es más difícil que en los días cruciales de desastre. Los primeros días, aunque suele haber un poco de desorden, es fácil llegar hasta donde está la necesidad, a menos que las vías de acceso estén cerradas, como suele ser normal. La gente damnificada se reubica en albergues. Unas personas reciben mucho; otras no reciben nada o en pequeña escala. A veces priman los intereses políticos. Círculo Solidario se movilizó y orientó su ayuda, en primer lugar, a las zonas y municipios donde está presente y, luego, a otras zonas que nos solicitaron y consideramos prioritarias. Después de los primeros días, cuando la mayor parte de la gente de los albergues va a sus casas -o lo que quedó de ellas- hicimos una evaluación de la situación. Entre los/as promotores/as de cada zona y Roberto Guillén -persona contratada para esta emergencia- hicimos un pequeño diagnóstico de cómo quedaron nuestras comunidades. Se comenzó llevando víveres y artículos de primera necesidad a la gente que quedó peor parada.



También hemos estado visitando algunos albergues, fundamentalmente de Colón y de Mejicanos. Algunos albergues tienen unas cosas y carecen de otras. Nosotros procuramos surtirlos de lo que no tienen. Hay muchos albergues que disponen de granos básicos, fundamentalmente arroz y frijoles. Pero la gente está harta de comer siempre lo mismo y carece de los ingredientes básicos para condimentar lo poco que tienen. CS El Salvador ha empezado a llevarles verduras y hortalizas, como complemento a lo que ya tienen. Es un poco más complicado porque hay que ir al mercado, seleccionar y buscar precio. No se pueden comprar grandes cantidades porque se echa a perder. Aun así hemos optado por llevarles esos artículos dos veces por semana para que tengan una alimentación más balanceada y puedan variar un poco su dieta. A partir de esta semana vamos a hacerles llegar también huevos y pollos.

En estos momentos estamos atendiendo tres albergues de Colón y cuatro en Mejicanos. En total 782 personas. Además –de forma particular- entregamos canastas básicas a 90 familias de Armenia, Nahuizalco y Ciudad Arce (Roberto te proporcionará los detalles).

Ahora estamos viendo con algunas alcaldías la posibilidad de reubicar a las familias que se han quedado sin nada. En realidad, son la mayoría de la población damnificada, que vive en zonas de alto riesgo. Su problema es que no tienen dónde ir. A algunos/as les vamos a proporcionar materiales de construcción, pero la gran mayoría lo que necesita es reubicarse en otra zona de menos riesgo. Esto es lo difícil y al mismo tiempo nuestro reto: reubicar y construir donde puedan vivir con un poco más de seguridad y eliminar el miedo o temor de que cuando venga el próximo desastre les toque sufrir de nuevo.



En toda esta tarea estamos recibiendo la colaboración del voluntariado y líderes/as de los propios albergues que nos acompañan a hacer las compras.



Por supuesto, todo esto no sería posible sin la solidaridad de todos y todas ustedes que a través de Círculo Solidario se han acercado al pueblo salvadoreño, castigado una vez más por los embates de la naturaleza. En nombre de toda la población damnificada que se afana por rehacer su vida quiero hacerles llegar su agradecimiento y el nuestro por haber podido servir de puente para hacer de buen samaritano de toda esta gente caída.
Muchas gracias.

Carlos Urriza
Círculo Solidario de El Salvador